

# DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXIX

DOMINGO 26 DE JUNIO DE 1887

NUM. 144

## CORREO

### CARTA DE LA PENINSULA

(De nuestro corresponsal.)

Madrid, 19 de mayo.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

Mi estimado amigo: El primer cumpleaños de S. M. el Rey D. Alfonso XIII y la ligera indisposición que ha aquejado a su augusta madre, estas son las únicas cosas de que se ocupan todos los círculos de esta sociedad.

Los Cuerpos Colegisladores, el mundo oficial, el pueblo de Madrid, la representación de todos los partidos monárquicos liberales, de las Academias, de los centros literarios, de la aristocracia, de la banca, de la propiedad, del comercio, todas las fuerzas vivas del país, en una palabra, preparaban ayer solemne manifestación de simpatías al Rey Alfonso XIII, cuyo natalicio celebramos. No ha sido posible, por ligera indisposición de S. M. la Reina, que el regío vástago, que el hijo póstumo del nunca bastante llorado Rey, reciba en su alcázar de Madrid estos homenajes de respeto y de adhesión calorosa. Pero allá, en las umbrías de Aranjuez, en el silencio de aquel Palacio, donde hoy, por vez primera, resonarán los alegres ecos de un pueblo entusiasta por sus Príncipes, podrá ver la viuda augusta y la Infanta esclarecida cómo crece el amor de los españoles hacia la Real familia y cómo comparte sus dichas y sus pesares este pueblo de caballeros.

De todos modos es cierto y positivo que vendrá a Madrid, el 21, a presidir la inauguración del palacio de las Exposiciones, y el despacho de asuntos de la real cancillería.

Las personas del cuerpo diplomático que el día 21 recibirá S. M. la Reina, son el Ministro plenipotenciario de Alemania señor Conde de Solms, el de Colombia don Carlos Holguin, y el nuevo Ministro de Costa Rica señor Peralta.

Este último presentará a la Reina sus cartas credenciales, el señor Conde de Solms se despedirá de S. M. y el señor Holguin llevará a Palacio sus credenciales, pues ha sido nombrado Ministro de Negocios extranjeros en su país y marchará en seguida a tomar posesión de su cartera.

En el Congreso de Diputados se ha votado por gran mayoría, el proyecto de ley sobre el Jurado, y se ha abordado el examen de la cuestión económica de las Antillas cuyo debate sigue en los momentos en que trazo estas líneas. Hoy empezará la discusión sobre las reformas del Código Penal, y el 25 la de los presupuestos generales. El Senado ha votado por gran mayoría, el proyecto de contrato con la Transatlántica, y el marqués de Casa-Jiménez ha explanado una interrelación sobre la situación económica de Filipinas.

Además de remitir el extracto oficial del Diario de Sesiones del Senado, diré que el estado de este asunto es el siguiente:

En la sesión celebrada ayer por el Senado quedó terminada la interrelación del señor Marqués de Casa-Jiménez sobre el estado económico de las Islas Filipinas.

El señor Ministro de Ultramar hizo con este motivo declaraciones importantes que no podemos menos de recoger.

La primera es, que se está en negociaciones con el Gobierno inglés para la revisión del tratado sobre derecho de visita, que se remonta al año 1835, y que el Ministro de Estado dará uno de estos días contestación a las preguntas directas que sobre este punto se le han hecho en el Senado.

La segunda es que la cantidad que ha de asignarse en el presupuesto de Filipinas, con motivo de la ratificación del contrato de la Compañía Transatlántica, se hará sin gravar al mismo, es decir, buscando en otros servicios las economías necesarias.

El señor Ruiz Gomez renunció a consumir el segundo turno en esta interrelación, por estar anunciada otra en que se tratará la cuestión de Filipinas con toda minuciosidad.

De otros sucesos, el de mayor importancia es la inundación que ha sufrido Granada. Las cosechas con muy lisonjero aspecto, como verán Vds., en la reseña diaria. La exportación de vinos y minerales en constante aumento, lo cual da mucha actividad a las vías férreas. Este conjunto de circunstancias favorables ha hecho, que, despejado el horizonte de la política general Europea, los valores españoles sean objeto de continua demanda en todas las bolsas, habiendo obtenido una alza que prosigue, de cerca de dos por ciento, en pocos días.

Entrando ahora, en el examen de los asuntos peculiares a esas Islas, consignaré, ante todo, la siguiente noticia que estos periódicos dan.

Es cosa resuelta ya por el Consejo de Ministros la reducción de los sueldos de todos los empleados de Ultramar a un doble que los de la Península, resultando una economía en aquellos presupuestos, según dicen, de cerca de cuatro millones de pesos.

Al propio tiempo que la economía, se obtendrá la ventaja de que habrá menos pretendientes a los altos puestos, porque los sueldos de 15,000 y 12,000 pesos que disfrutaban los directores, quedan reducidos a 5,000 duros.

Esto mismo acaso dificulte el proveer ciertos cargos, y en cambio impone mayor previsión al confiar otros.

Sin embargo del fundamento que existe en lo que precede, creo que antes de dictar la resolución para Filipinas se atenderá a que los empleados de corto sueldo no sufran menoscabo en sus intereses.

El Consejero de Ultramar señor Ortega y Rey, ha obsequiado hoy en su casa con un almuerzo a los señores don Ismael Alzate y don Vicente Francisco, aventajado escultor filipino este último.

El ilustrado médico filipino don José Ri-

zal ha publicado en Berlin una novela tagala que titula *Noli me tangere*. Cuando hayamos tenido tiempo de leerla detenidamente, nos ocuparemos de ella, emitiendo nuestra opinión sincera. En tanto damos nuestra más cumplida enhorabuena al joven filipino, que así ilustra las letras pátrias, al estudiar con juicio crítico y reflexivo un gran cáncer social.

Tenemos noticia de un filipino dentista, don Pedro Tubino y Opuencia, residente en esta Corte, que para la próxima Exposición general de Filipinas está terminando una obra de dentadura completa de sistema moderno.

Deseamos que en su profesión alcance crédito y fortuna.

De la Exposición solo puedo decir que, aunque se trabaja en ella con gran actividad, y se han retirado todos los permisos de entrada, a fin de que nadie pueda estorbar la ejecución de las obras, creo que no estará listo tan pronto como la comisión se las promete, y a mi modo de ver, hasta fines de junio no podrá abrir definitivamente sus puertas.

Todos los rumores de que se han hecho eco algunos periódicos, sobre dolencias de varios de los que componen la comisión de indígenas venidos de esas Islas son completamente inexactas; todos los individuos lo pasan muy bien, y se rien mucho en los teatros.

S. M. la Reina Regente recibirá a estos indígenas, el 21 del corriente, después de los solemnes actos a que anteriormente me he referido. Nuestra bondadosa Soberana que profesa particular interés a esas Islas, mandó expresamente, anteayer, que quería que los indios celebrasen dignamente el primer cumpleaños de su augusto hijo, y al efecto se les sirvió una opipara y succulenta comida, con un gran regalo de buenos cigarros, media paga de gratificación y palcos por las noches, en los teatros.

En las piecitas y zarzuelas que han visto representar, estos individuos, a excepción de las mujeres, que curiosaban todo el teatro, no han demostrado gran interés, pero éste ha sido considerable, en los circo de caballos, donde sobretodo los *clowns* les hacen reír a placer. El público acude siempre numeroso adonde ellos van, prodigándoles muchas muestras de simpatía, así es que son los niños mimados de la Villa y Corte.

Ayer mañana, día 18, acudieron todos ellos, a las siete, a casa del fotógrafo de S. M. señor Debas, que ha hecho fotografías de todos, en grupos, y cada uno por separado, incluso los moros de Joló. Estas fotografías están destinadas a formar un album régio del que se sacarán pocos ejemplares. Los indios han quedado muy agradecidos por los obsequios que el fotógrafo Debas les ha hecho, pero su alegría no ha conocido límites, cuando este notable artista ha regalado a cada uno de ellos, una fotografía de S. M. la Reina teniendo en brazos al niño-rey que sonríe. Las exclamaciones, gestos, saltos de alegría de estos indios, no pueden describirse, pero se ha notado que todos ellos han guardado las fotografías, como una verdadera reliquia.

El héroe de esta semana próximo pasado ha sido un bravo igorrote. Molesto por el inusitado calor que reinó durante dos días, en términos que Pedro Ortuoste me decía que nunca había sentido tanta molestia, aquel *tao* cansado de exclamar *puro mainit*, y que nadie le hacía caso, salió del local de la Exposición, y se dirigió al gran estanque del Retiro. Allí poniéndose con toda la filosófica impassibilidad de Juan Indio, en cueros, se echó al agua. Los guardias del patrimonio Real, los de orden público, y los paseantes por aquel ameno sitio, empezaron a gritarle que saliera de él; nuestro *tao*, a cada grito, zambullida va y zambullida viene, hasta que llamaron al gobernadorcillo señor Alzate que lo hizo volver. Los periódicos han dicho que tuvo un fuerte constipado, pero no es verdad; lo he visto personalmente, y lo que creo, es, que si vuelven los fuertes calores, nuestro mozo tomará otro baño por el estilo, y no será solo, pues en vez de quejarse, dice que el agua estaba a buen temple.

De resoluciones oficiales, las más importantes que van por este correo, son:

El aviso de haberse constituido, aquí, la flanza definitiva para la construcción del ferrocarril de Manila a Dagupan.

Haciendo extensivos a esas Islas, los reglamentos sobre propiedad intelectual, los tratados celebrados respecto de la misma, con varios países y un decreto sobre introducción en las Islas de libros impresos en el extranjero, en castellano.

Suyo afmo.—R.

### LAS PROVINCIAS ULTRAMARINAS.

Dentro de algunos días admirarán los que visiten la Exposición filipina la exuberante y variadísima producción de nuestras provincias de Oceanía, no sin cierto asombro, al considerar que toda aquella riqueza da muy escaso alimento a nuestro comercio, en tanto que vivifica el tráfico extranjero por rumbos y medios que la nación española, árbitra de la dirección que debía dar a sus relaciones ultramarinas, no ha sabido aprovechar, ni aun con ejemplos, experiencias y lecciones de otros pueblos.

Gran acontecimiento será para el provecho de España el de la Exposición si logra mover el espíritu de empresa y elevar nuestras aspiraciones a la altura en que se conciben y realizan los grandes pensamientos.

Pero si los presagios han de fundarse en antecedentes históricos, es de temer que sigamos malogrando todo lo que la naturaleza nos prodiga en aquellas feraces regiones, vírgenes todavía de explotación en la mayor parte de sus riquezas.

Y entonces, si los españoles de más valía é ilustración, abandonando el escabroso cam-

po de la política para resolver con patrióticas miras todo cuanto se refiera a las provincias ultramarinas en general y a las valiosas de Filipinas en particular, no se consagran de común acuerdo, y con resuelto é inquebrantable propósito, al estudio de los problemas que habrán de plantearse, ¿de qué servirá la Exposición? Para unos será un espectáculo vistoso, sostenido por la curiosidad pública, para otros será un verdadero suplicio de Tántalo, que nos pondrá a la vista lo que podríamos ser y no somos.

Preciso es, pues, que todos contribuyamos, cada cual según sus fuerzas, a que la Exposición filipina produzca resultados positivos en bienes para el porvenir de España y el engrandecimiento de los todavía bastísimos territorios de ambos hemisferios donde ondea la bandera española.

¿No es depresivo que nuestro comercio con Filipinas no ascienda más que a diez millones de pesetas de exportación y cerca de cuatro de importación?

¿No ha de causarnos pena cuando visitemos la Exposición que de algodón filipino no traigamos más que 66 kilogramos por año, mientras que de la India inglesa sacamos más de dos millones?

¿No ha de ser muy triste considerar que de esa riqueza en abacá y yute, que abunda en Filipinas, vengán a la Península en un año 723 kilogramos, al paso que también de la India inglesa nos traen 2.702.965?

¿Pues qué se hace de la gran masa de materias textiles que abundan en Filipinas? Inglaterra sabe aprovecharlas, llevárselas y después vendérselas pagando por ellas derechos cuando pudiéramos traer el género libre.

De palos y extractos tintóreos, nada. De lanas, nada. De canela, nada. De pimienta, nada. Todo eso lo explotan otros pueblos como si las Islas fuesen suyas, sin gastos de presupuesto.

¿Qué más podemos decir? ¿Se cree en la legitimidad de los tejidos llamados filipinos que vienen a España? ¿Se piensa que esos pañuelos de Manila tan renombrados son todos los que elaboran esas tejedoras y bordadoras que hemos de ver trabajar? Pues véase lo que vino a España en 1885 de productos de ese género:

En tejidos de seda, kilogramos . . .	6
En bordados . . . . .	39
En telas de filosea . . . . .	5
En puntillas . . . . .	1
En tejidos de pita y nipis . . . . .	2
De tejidos de algodón vino algo más, 7 kilogramos en todo el año de acolchados y piqués y 5 de telas tupidas.	

Todo lo demás que corre por el mundo y en España viene por vías extranjeras, y a veces hasta fabricado con el nombre de filipino.

Gracias a las admisiones temporales, que en España tanta oposición encuentran, no comprendemos por qué, las operarias francesas en Marsella bordan los pañuelos de Manila que nos remiten.

Es necesario, por lo tanto, que esta deplorable situación acabe y que sepamos dar otros rumbos a nuestra fastuosa y carísima administración ultramarina, que orillemos trabas y abramos porvenir sin erróneas exigencias al espíritu emprendedor. Es menester que llevemos allí, por medio de una buena ley de inmigración individual, elementos europeos que fundiéndose en las campañas con la raza indígena la civilicen por el ejemplo y la laboriosidad mejor que por otros medios.

Y es preciso también que elevemos nuestras miras para resolver todas las cuestiones de Cuba, Puerto Rico, Fernando Póo y demás puntos donde ondea el pabellón español con amplio y liberal criterio, porque no es propio de una nación eminentemente colonial como la nuestra tener flirones de esos tan envidiados como las Antillas y Filipinas para que solo sirvan de base a conflictos, dificultades y perjuicios.

Graves y áridos son en verdad los problemas a que nuestras hoy generales indicaciones pueden dar lugar. Esperamos que para descender a corolarios más concretos no nos faltará ayuda, hoy que el comercio se va organizando, creando Cámaras que han de promover con sus consejos acertados actos gubernamentales.

(De El Imparcial.)

### EN LA EXPOSICION DE FILIPINAS.

Desde las primeras horas de la tarde de ayer afluó a las cercanías de la Exposición de Filipinas, en el Parque de Madrid, un gentío inmenso, llevado por el deseo de ver a los moros, igorrotos y carolinos que acaban de llegar a esta Corte.

Del antiguo circuito de la Exposición minera han desaparecido todas las vallas de madera que impedían el libre acceso a las instalaciones. Hay, en cambio, postes de hierro unidos por cuerdas para cerrar el paso; débiles obstáculos que la multitud curiosa derribaría fácilmente, a no ser porque están custodiados por parejas de la Guardia civil, a pié y a caballo, y por la resistencia que al tránsito oponen los guardas de la Exposición.

Entre cinco y media y seis de la tarde, cuando más numerosa era y más apiñado estaba el gentío en torno de la fragil valla, llegó el señor Ministro de Ultramar, a quien recibieron varios individuos de la comisaría régia.

El señor Balaguer habló con todos los expedicionarios filipinos y les obsequió con magníficos tabacos habanos, que ellos se apresuraron a encender y fumar con marcada satisfacción.

A seguida, adornándose las mujeres con sus mejores galas y formando curiosísimo é interesante grupo recorrieron gran parte del local en que ha de celebrarse la Exposición.

Iban vestidas a la usanza de su país, con faldas multicolores y arrastrando anchas y largas colas.

En otro grupo, mucho más numeroso que el de las mujeres, iban los hombres. Ves-

tían todos galonada gorra con visera ó sombrero ancho, americana, chaleco y pantalón y calzaban botas ó zapatos, suponemos que con arreglo a la categoría de cada cual. A juzgar por la dificultad con que algunos caminaban, advertíase que eso del calzado era para ellos cosa en extremo incómoda y desusada.

Hay algunos, entre ellos el intérprete Ismael, que andan con cierta marcialidad; otros marchan balanceándose pausadamente sobre un terreno que por cierto nada tiene de áspero.

Merced a la galantería del señor conde de Morphy tuvimos por segunda vez ocasión de avistarnos con los filipinos, entrar en sus habitaciones, hablar con aquellos que entienden nuestro idioma y verlos a todos muy de cerca.

Observamos que algunas mujeres, cuidadas y hasta coquetamente peinadas, lucían peinetas de las más usuales en Madrid.

Solo llevan algunos días en España, y casi todos han aprendido ya a saludar en castellano. Dicen «buenas tardes», «adios» y unas cuantas palabras más, fáciles de aprender.

—Este es uno de los más valientes—decían el intérprete Ismael,—señalando a un igorrote de buena talla, vigorosa musculatura y rasgos fisionómicos inteligentes.

Descubrió el igorrote su ennegrecido y abultado pecho, y sobre él aparecieron admirablemente dibujadas con indelebles líneas figuras que indicaban otros tantos actos de valor realizados por el mozo.

—He dado muerte a muchos hombres—dijo en su idioma el igorrote,—pero esto me honra, porque los he matado en defensa de mi patria.

No lejos de él, y fumando tranquilamente un aromático habano, estaba uno que, en sus primeros tiempos, fué antropófago. Ahora es, al parecer, el hombre más inofensivo del mundo.

Hay otro filipino digno de especial mención: tiene diez y nueve años, es de la raza negra más pura, y muy listo, «el más pijo de todos»—como nos decía el intérprete Ismael.

Fuera de la casa provisional de los filipinos, el moro joloano aspirante a *datto* se entretenía en examinar el uniforme de un Guardia civil de infantería. Ese moro no habla español, pero el intérprete se encargaba de explicarle todos los pormenores del uniforme, y hasta la importancia de una institución para los joloanos desconocida, y entre los españoles tan apreciada.

Falta aún bastante para terminar el arreglo de los locales. Hay, sin embargo, tal actividad en los trabajos que no será difícil acabarlos en breve.

Por de pronto, los filipinos han levantado algunas casitas de *nipa*, que han de servirles de albergue, y preparan la instalación de sus talleres.

## VARIEDADES

### EN COCHE.

Magnífico es, sin duda, el espectáculo de la calle de Alcalá en tarde de primavera ó otoño, cuando aun no han comenzado a lucir los faroles de la espaciosa vía, y la gente regresa de paseo, y los devotos de la taurina fiesta—quizá la más veneranda de nuestras instituciones,—tornan de la plaza cariacontecidos ó alegres porque Mazzantini estuvo desgraciado al pinchar ó por que Frascuelo dió una estocada que hizo caer como herido del rayo a formidable cornúpeto.

Desde las alturas del café de Fornos, mirador favorito de los desocupados de la Corte; que domina en toda su longitud el trayecto comprendido entre las dos mal llamadas puertas, principio y promedío de la calle, recréase la vista en la contemplación de un cuadro *sui generis* palpitante de vida y movimiento, tal vez único y superior ciertamente a cuantos en día de regocijo pudiera mostrar ninguna capital del mundo.

La primera impresión es de confuso hacinamiento, de un desorden que aturde y mareja. Pero a medida que los ojos se habitúan, las líneas generales se destacan con clarísimo relieve, se pronuncian los perfiles, y lo que antes parecía hecho a imagen del caos se transforma en armónico y encantador conjunto.

Por las anchas aceras, muchedumbre innumerable que va, viene, sube, baja, cruza en opuestas direcciones, se arremolina, se para, se codea empujándose, murmura por costumbre, se rie por hábito, y cuando no tiene de quien, se rie de sí misma. Por el centro carruajes de todas las formas y de todas las épocas: landós, carretelas, berlinas, tulburis, jardinerías, factones, ómnibus, calesas, en los cuales, desfilan, ante las miradas del público pedestre, los predilectos de la fortuna; los títulos, los banqueros, las damas hermosas y las que lo parecen por arte del *blanco y carmín* de *doña Elvira*; las *momentáneas*, reinas del día, aspirantes al Hospital; los horteras emperregilados, los *amateurs*—pase la palabra,—que prefieren dormir en el suelo a perder la corrida, y las mozas de rompe y rasga.

Sucedé a menudo que, sorteando los peligros con que amenaza el paso de los coches, tal vez con deliberado propósito de asustarse para que las socorran en el momento crítico, algunas jóvenes en estado de merecer atraviesan la vía graciosamente plegado el vestido que descubre—adorables y candorosas travesuras!—la torneada pierna, ó que algún viejo verde cae—y bien merecido se lo tiene por curiosear lo que no le importa—sin que los agentes de la autoridad acudan hasta que las ruedas han hecho gígote de su carne y los pilletes befa de su ridícula situación.

Una de las tardes a que me refiero, la del 4 de octubre de 1885, subía yo la

trabajosa pendiente procurando calcular las enormes sumas invertidas en los trenes, en las joyas y en los trajes que pasaban ante mí como en rápida fantasmagoría. Pensaba yo que con el oro malgastado en aquellas exhibiciones de la vanidad serían felices durante mucho años numerosas familias que carecen de techo, de pan, de abrigo, y desde las intimidades de mi conciencia dirigía fervoroso ruego a los potentados para que sacrificaran a los pobres, sobre todo a los pobres que no se atreven a pedir, parte de lo superfluo, para que tendieran piadosa mano a la seneclut que desfallece, a la miseria que se oculta y a la virtud que vacila.

La muchedumbre que caminaba delante y detrás de mí érame indiferente. La idea fija, idea de monómano, dominábame de tal manera, que ni aun distraía mi atención las necesidades de los setemesinos, la gracia de las mujeres de los barrios bajos, envueltas en ricos pañolones color barquillo, las modistillas de crugiente falda y andar garboso, ni las lindas jóvenes de la clase media, elegantemente prendidas con veinticinco alfileres.

Hasta mis oídos llegaban con ritmo compasado y monótono, semejante al rumor de la marea, el eco de las conversaciones de la multitud, palabras sueltas, ironías crueles, sarcasmos sangrientos, algo así como notas discordes de sinfonías extravagantes trazadas en el pentagrama por un músico loco.

«¡Bien, bien! A las doce.»—«Por la puerta del jardín!»—«Don Facundo es el más venturoso de los mortales: ignora que su costilla se la pega!»—«Pero ha visto Vd. qué bribones!»—«Por los clavos de la Pasión, no me hable Vd. de política!»—«Patriotismo, patriotismo!»—«Mira qué polisión.»—«¡Si parece una silla de montar!»—«¡Los principios!»—«Hablar de ciertas cosas en un país cuyo ideal es la plenitud del vientre!»—«¡Cuánto lujo!»—«Pues no faltan sermoneadores encaprichados en demostrar que bajo la superficie dorada se oculta el cáncer del pauperismo!»

Las últimas frases, tan en armonía con mi pensamiento, me sacaron de mi abstracción.

—«¡Si sé un visionario!»—dije volviendo la cabeza.

### II

Mi vista se fijó en una joven de diecisiete ó dieciocho años, alta, esbelta, rubia como una Niobe, de ojos azules y profundos como el mar ó como el cielo. Jamás pintor alguno sonó nada parecido para reproducir las castidades de la virgen y los encantos de la mujer. A través del finísimo cutis veíase la ramificación semi-azulada de las venas; las pestañas, de graciosísima curva, sombreaban el nacimiento de las redondas mejillas, y los entreabiertos labios, émulos del coral, mostraban doble hilera de dientes pequeños, iguales, de una blancura y un pulimento superiores a los del marfil. La mirada de aquella joven era fija insistente, pero sin las mudas provocaciones de la tentación. Observando la serenidad de aquella mirada, se adquiría la evidencia de que por el pensamiento de la niña no había cruzado la sombra de los deseos impuros.

Apoyada en el tronco de uno de los árboles situados frente al teatro de Apolo distraíase contemplando el desfile de los coches, la ondulación de las plumas, el brillo fulgurante de las joyas, los colores de los trajes, en una palabra, las manifestaciones fastuosas que ofuscan la razón, y atraen, por influjo satánico la virtud hacia el abismo.

En su rostro advertíase no sé qué rasgos de tristeza indefinible; un abatimiento semejante al del pájaro que, sintiendo ansias de volar, nótese que le faltaban espacio, luz, ambiente; algo análogo a la huella que surca el semblante de los proscriptos, a quienes consume poco a poco la nostalgia de la soñada ventura.

Casi todas las personas que por allí discurren se fijaban en la hermosa joven: las mamás, con aire de compasión burlona; las muchachas casaderas, haciendo un mohín despreciativo, pero confesando, a su pesar, que no era fea.

En cuanto a los hombres... Los viejos la devoraban con ojos de sátrios impotentes; los maridos maldicían de la matrimonial coyunda; los calaverones de dieciséis a cincuenta parabanse boquiabiertos de admiración. Después continuaban su camino exclamando: «¡Guapa chical!»

Ella no les hacía caso. Tal vez ni aun advertía tan ridículos extremos.

Yo me acerqué también, atraído por fuerza irresistible. Pero, a semejanza de los demás, lo hice con el temor casi religioso que siempre me domina en presencia de las mujeres. Como nací de una, figuróme que todas tienen algo de noble, de sublime, de santo.

Mi presencia distrajo a la joven, que fijó en mí su límpida mirada llena de un dolor infinito. Por un movimiento involuntario tendió hacia mí su mano derecha que dejó caer en seguida, palideciendo, sobre su falda de percal. Luego incendiaron sus mejillas las llamaradas del rubor, sus ojos se llenaron de lágrimas, me miró con expresión de angustia, de desesperación, de ira, y alejose precipitadamente.

—«¿Qué significa esto?»—me pregunté aturvido.

Y sin darme respuesta satisfactoria seguí a la desconocida por callejuelas extraviadas. Al cabo de quince minutos se detuvo ante un caserón de mal aspecto, situado en una plazuela, cuyo nombre ignoro. Aquella circunstancia me permitió alcanzar a la joven, que al oír mis pasos volvió la cabeza entre sobresaltada y confusa.

—«¿Qué quiere Vd.? ¿Por qué me sigue?»—preguntó con un tono en que se confundían la súplica y el reproche.

—«¡Oh! ya veo—contesté formulando una excusa—que mi torpeza me ha inducido a error. Si es usted dichosa, nada, en efecto, justifica mi permanencia en este sitio. Hizo la niña un rápido examen de mi

persona; fijó en los míos sus ojos celestes; sonrió con sonrisa inefable, y dijo después de breves segundos de reflexión:—Venga Vd.; ya no tengo miedo. Entramos en el portal y subimos lo ciento doce peldaños de una fatigosa escalera. —Aquí es—dijo la joven empujando suavemente la entornada puerta.

### III

La luz penetraba en la estancia por un mequino ventanuco. Me impresionó agradablemente la encantadora coquetería con que todo allí estaba colocado. Enfrente de la ventana una mesa de pino, limpia y reluciente como si acabara de salir del taller; en la pared, encima de la mesa, un espejo humilde; próximo a la ventana, entre dos sillones, un veladorcito con un misero ajuar de costura y un tuesto de flores: en el fondo de aquel nido dos camas. En uno de los lechos estaba una mujer de mediana edad. La niña se acercó a la enferma y la besó con trasporte.

—Duerme!—dijo acercándose a mí e indicándome que me sentara.

Después, comprendiendo que yo anhelaba conocer su historia, se adelantó a mis deseos.

—Es mi madre—dijo.—Hace treinta meses que quedé viuda. La muerte de mi padre nos privó de todo recurso y tuvimos que dedicarnos a trabajar para comer. Yo soy joven y he soportado la fatiga, pero ella... Una labor de catorce ó quince horas diarias y la preocupación constante de lo porvenir agotaron sus fuerzas. A mediados de julio se quedó en la cama rendida por la debilidad... por la fiebre, y no á vuelta á levantarse. A partir de aquella fecha tuve que coser más y que dormir menos: acostándome á las tres de la madrugada y levantándome á las seis ganaba nueve ó diez reales... ¡según! Tres camisolas valen cuatro pesetas y media; pero me ocupan dos días, porque los dueños del obrador no permiten coser á máquina. Además, ¡yo no la tengo! Los calzoncillos se pagan á peseta, y cosiendo sin descanso se hacen cinco en dos días, pero no los tengo.

—Y con tan poco—dijo proponiéndome interrumpir aquel penoso relato—se mantienen ustedes, pagan al casero?—

—Y gracias si no falta la costura—dijo la niña.

—¿Con qué algunas veces no hay trabajo?—  
—Los meses de agosto y setiembre son los peores. ¡Como la gente anda de veraneol...!

—Es decir que ahora...  
—La joven bajó los ojos sin contestar.

—¿Caece Vd. de labor, no es cierto?—  
—Hace cuatro días que no doy puntada.

He pedido, he suplicado inútilmente.—«¿Qué quiere usted?—me han respondido.—No se reciben encargos...»

Noté que al pronunciar las precedentes palabras la emoción ahogaba la voz de la niña.

—Permanecimos en silencio durante dos ó tres minutos; ella mirando á su madre, que respiraba con dificultad; yo estudiando la manera más delicada posible de remediar su infortunio.

—¿Qué hacía Vd. en la calle de Alcalá?— pregunté no pudiendo contenerme.

La niña me miró entonces con los ojos llenos de lágrimas.

—¡Basta!—dije conmovido ante la tortura de la joven. Iba Vd. á implorar limosna para su madre, ¿no es verdad? No sé yo quien acrimine á usted por ello. Apelar á la caridad con tan noble fin es meritorio ante Dios.

Registré mis bolsillos y la entregué todo mi dinero: tres billetes de veinticinco peseta y seis ó siete duros en diferentes monedas.

La pobre niña cogió una de mis manos, que retiré sin permitir que la besara.

—Rosa, Rosa!—preguntó entonces la paciente.—¿Dónde has adquirido ese dinero?—  
—La niña se levantó, encendida como la grana, y se arrojó en brazos de la enferma, exclamando á su vez con tono entre cariñoso y resentido:

—¡Madre, madre mía!...  
—Las dos mujeres permanecieron abrazadas durante algún tiempo.

—¿Aún hay buenas almas?—dijo por fin la enferma.—El cielo se lo pague, caballero! ¡Que Dios le bendiga!

Como aquella escena me hacia daño, cogí mi sombrero y salí de la estancia sin despedirme. Cuando llegué á la calle los transeúntes me miraban con extrañeza. Es posible que tuviera los ojos enrojecidos, porque, sin que acierte á explicármelo, siempre, siempre que socorro á un menesteroso se me saltan las lágrimas.

### IV

Ha trascurrido año y medio. El recuerdo de mi aventura fué debilitándose hasta el punto de que á no existir asociación de ideas la hubiera olvidado completamente.

Pero el aspecto de la calle de Alcalá, que ayer estubo animadísima, el continuado desfile de carruajes y el bullicio de la concurrencia refrescaron mi memoria.

—¡Pobre niña! ¡Pobre madre!—pensé. Acaso hayan perecido...  
Un carruaje que desembocaba entonces por la calle de Sevilla y cuyos caballos refrenaba el cocher para dar paso al público, me convenció de mi error.

En aquel carruaje iba una mujer de deslumbradora belleza. Era Rosa. La miré absorto. Al reconocerme se sonrió sin ruborizarse. Antes de que los brutos arrancaran dejó caer una tarjeta que me apresuré á recoger:

ROSA N...

PASEO DE RECOLETOS  
Hotel N.º 11...

—¡Si parece una duquesa! ¡Rica... feliz!... Me dirigí al hotel pensando en los caprichos de la fortuna que, como Dios, tiene poder para ensalzar á los humildes y abatir á los soberbios.

Rosa me aguardaba en un saloncito tapizado de raso azul. Al verme se adelantó hacia mí, me tomó de la mano y me obligó á sentar á su lado en un confidente.

—Mi primera pregunta fué para saber de su madre.

—¡Ha muerto!—dijo Rosa con voz sombría.

—Pero con el consuelo de ver asegurado el porvenir de su hija... ¿No responde Vd.?—  
—Murio en la más horrible de las miserias.

—¿Es decir que ha heredado Vd. después de acacia su muerte?—  
—No he tenido ni tengo á quien heredar.

—¡Torpe de mí!—exclamé—creyendo haber dado con la clave del enigma: un enlace ventajoso...  
—No estoy casada.

—¿Qué significa entonces este boato?— pregunté, sintiendo algo como la mordedura de una vibora.

—Oiga Vd. y compadézcame, dijo Rosa. Caliente aún el cadáver de mi madre, me arrojaron de casa por que debía el alquiler de cuatro meses. Implore la compasión del casero y mis súplicas resultaron inútiles, porque aquel hombre carecía de corazón. Busqué trabajo y no me dieron ni aun esperanzas: los parroquianos andaban retraídos. Por otra parte, aún en el supuesto de que acudiese alguno, casi todas las costureras tenían mejor derecho que yo por ser más antiguas.

—Pretendí servir, entrar de doncella en cualquier sitio, más no pude conseguirlo. Todas las señoras me recibían con amabilidad, pero todas también me daban la misma disculpa: «Lo sentimos mucho... es Vd. demasiado bonita.» Viéndome sola, huérfana, desamparada, creí volverme loca de dolor. Pasé tres días sin comer. Al cuarto día el hambre me roía las entrañas.

Aunque me sentía desfallecer, rechazé con orgullo las proposiciones vergonzosas de muchos jóvenes y los ofrecimientos deslumbradores de un marqués rico y disoluto.

No creía tanta de mí que Dios, inagotable manantial de bondad y de misericordia, desamparase á una misera criatura. Resistí una semana... dos semanas sin que nadie acudiera en mi socorro. Entonces me convencí plenamente de que la honradez y la virtud son prendas por las cuales los presbitamistas no dan un céntimo ni los panaderos un panecillo. ¿Qué hacer en tal extremo? El marqués redoblaba sus instancias, el hambre hincaba en mi sus dientes, la deshonra me llamaba desde el fondo de la sima... «Si de todas maneras me ha de llevar el diablo—dije—quiero ir en coche.»

NICANOR REY DIAZ.

### LAS QUE NO PAGAN Á LA MODISTA.

Las flores se abren á los besos del amor; el alma á los arrebatos de la pasión. Hay un mundo supra-sensible, que palpita al unisono con el ritmo amoroso del corazón, y tiene sus mismos desfallecimientos. La mujer ama en la noche callada, teniendo por confidente á los ángeles y á los grillos, por adorno el vestido nuevo que le han tejido las hadas de la moda, por aspiración caballerescas... no pagar la tela ni la hechura, porque el ensueño de estas vírgenes afortunadas, la voz ronca del pundonor heredado, el rayo centelleante de lo ideal, de lo noble, de lo poético, de lo exótico, de lo gallardo, de lo hermoso y de lo chic de estas señoras es no pagar á la modista.

Dirán Vd. que parece increíble, que eso no puede ser, que el tipo es falso, pues no hay señoras que se estimen en tan poco ni modistas que toleren poco ni mucho semejantes abusos; y sin embargo, creíble ó no, la verdad es una indivisible en la historia como en la República francesa, y la verdad es que no son pocas las señoras de noble estirpe y de costumbres distinguidas que no pagan á la modista, precisamente á la modista, su necesaria, su indispensable, su insustituible y vital modista, como que sin ella no podrían vivir, ni vestir á la moda, ni dar golpe en los salones y teatros, ni brillar en los paseos.

¿Qué humillación para las razas históricas de esta tierra de heroínas y de santas! ¡Qué transcripción tan degenerada y monstruosa de las ricas-hembras argos del pundonor y mártires del deber! ¡Qué desprecio, qué esclavitud la de esas otras víctimas de la gheba elegante y de los oficios finos, que se pasan la vida cortando, cosiendo, modelando y rellenando vestidos de lujo para que las perfectas ó imperfectas parroquianas, con sus manos lavadas, los usen á diario y no los paguen!

El tipo existe; el tipo se ha formado en el misterio del pensamiento, en la soledad de ciertas flaquezas, en el afán inmoderado de aparentar fortuna, en la intemperancia por las superfluidades, en las vacilaciones de la virtud y en la lujuria de lucir más que todas las mujeres, primero que todas las elegantes la moda nueva que siempre va bien con los encantos del tipo ya biografiados y leídos en las revistas de salones. ¡Qué ha de hacer una mujer sensible, una señora desocupada—huésped en su casa— que tiene hijos y no los cuida, que tiene marido y apenas le ve, que gasta sin tino hasta llegar al fondo, y reza con los labios y peca con el alma, esa multitud de pecadillos veniales, nerviosos, ligeros y de buen tono que todos los confesores absuelven con la sonrisa en los labios, mediante palabra de arrepentirse, porque no afectan al dogma de la Iglesia, aunque perjudican mucho la virtud del trabajo! Pues hacen lo que no debían hacer: decir á la obrera: «Vuelva V. mañana», encenagarse en el vicio de no pagar, adquirir la costumbre de mentir y de pedir prestado para nuevos desvarios, y acabar por empapelarse en uno de esos procesos que hacen época en las familias, porque se ve patente en ellos el instinto, la intención resuelta de no pagar aunque crujá el firmamento.

Se dirá que las modistas tienen la culpa, porque lo consenten; pero ¿qué han de hacer las infelices? En primer lugar, las veteranas del agarro que se dedican á vestir de balde se presentan con maneras sueltas, con aires espléndidos, á lo gran señor; no regatean, no ponen dificultades: todo lo encuentran poético, sublime, ideal, de buen gusto; tienen palabras seductoras para la artista, la elogian, la miman, la fascinan y la ofrecen pagar la cuenta sin rebaja ni enmienda. La modista cree haber hecho el gran negocio, porque el cliente es nada menos que una señora de las más empuñadas de Madrid, y se esmera en hacer una obra de arte con las telas más superiores y los encajes más caros, porque ella piensa que el vestido ha de dar juego en los salones y traer á su taller más parroquianas.

Después viene el desengaño. La señora no paga, pero... pagará. En el interin encarga otros vestidos á la misma modista, y como ésta le tiene ya dado uno á crédito, para no perder la esperanza de cobrar, se mete en nuevas labores y se impone nuevos gastos, que quizás gravitan sobre la vida de sus

hijos y sobre la suya propia, porque hay que reconocerlo: es muy triste velar, secarse los ojos á la luz del petróleo y destrozarse los dedos, para que la vanidad, el desparpajo y el *sans façon* de una señora á la moda, de una mundana de clase, prodigue á la luz del sol con la mayor indiferencia un tesoro de lágrimas vertidas en el silencio del taller honrado por la pobre obrera.

Esto es poco edificante y no debiera suceder. La policía debiera intervenir en el asunto, porque *infinitus est numerus* de las que le pagan no pagando las cuentas á la modista, y no menos grande es el de las artesanas virtuosas que ven desaparecer el fruto de su trabajo en las disipaciones de un mundo de señoras que por lo visto ha nacido para la trampa; para vivir de gorra, para no pagar á nadie, ni á los criados, ni á los cocheros, ni á la lavandera, ni al verdulero.

Recuerdo haber visto en el juicio de testamentaria de una gran casa histórica una cuenta de un verdulero que ascendía á 10.000 reales, *et sic de ceteris*.

Repto que esto no puede ni debe suceder. Las modistas lo piden con mucha necesidad á las parroquianas de clase que no pagan las cuentas y ni siquiera... dan propina á las chicas.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

(Del libro *La vida en Madrid en 1886*.)

### PARÍS-MADRID.

De vuelta á París, declaro con toda franqueza que mis impresiones no son buenas. En dos meses, la opinión, constantemente trabajada por aquellos á quienes conviene la guerra, la reconoce como inevitable. ¿Para cuándo? Eso es lo que nadie podrá asegurar. Mientras el Gobierno procura por todos los medios hacer declaraciones pacíficas, el Ministro de la Guerra, que es un Gobierno aparte, no se da momento de reposo. Maniobras, ejercicios, tres brigadas en Chalons, regimientos que van y vienen y pasan por las calles á las horas de más circulación... Se ve marcado deseo de entusiasmar al público, á la vez que de tenerlo todo preparado.

En los grandes acontecimientos sucédele al francés lo que en la vida privada. El parisiense no se entusiasma con la mujer que le gusta sino después de encerrarse con ella en un *cabinet particulier* y comer *ecrevisses* y beber excitante vino, mientras al madriño que no ha comido sino el prosaico cocido y bebido un vaso de agua de Lozoya bástale ver un lindo pié ó cruzar su mirada con la de unos ojos bonitos para volverse loco y hacer de la primera hermosa que pasa su conquista segura. Del mismo modo en vísperas de una guerra probable hay que tomar estas *ecrevisses* de redobles de tambor y charangas que pasan. Y aún así y todo, el entusiasmo va despacio. Un instante, una mala noticia llegada á Madrid á las seis de la tarde bastó para levantar en masa á toda la capital, sin distinción de clases ni partidos, y afirmar la satisfacción que se dió á los dos meses.

Aquí ya no se habla ni se quiere hablar del incidente de Pagny, ni de *Lohengrin*. Y el Presidente del Gobierno, en un banquete reciente, ha asegurado que la Francia no tiene interés en la guerra. Más vale así, después de todo; pero como al mismo tiempo ni los preparativos cesan ni los odios se aplacan, lo que ayer nos parecía improbable nos va hoy pareciendo difícil de evitar. Además, no es posible que un pueblo viva en esta inquietud, lógica ó ficticia, en que la Francia se agita de seis meses á esta parte. *Il faut en finir*, tal es la voz general, y la frase me parece de sobra justificada.

Mañana ha de verse en el Consejo de Estado el recurso interpuesto por los Principes de Orleans. Si se tratara de un proceso escandaloso, de uno de esos crímenes que por lo repugnantes y por el mal ejemplo que dan, debieran quedar ocultos, los periódicos lo hubieran anunciado con muchos días de anticipación. En este asunto de los Principes expulsados la consigna consiste en hablar poco para quitarle importancia.

Es opinión corriente que el Ministro de la Guerra promoverá la cuestión de la incompetencia y sostendrá ó hará sostener que la medida tomada contra los Principes constituye un acto de Gobierno, y que por consiguiente, en él nada tienen que ver los tribunales.

El día en que la República francesa, sin razón ni motivo fundado, expulsó á estos militares, soldados de la patria del territorio francés, aquel día comenzó á tener si no por enemigos, por vecinos descontentos, á las Monarquías que la rodean. La República no quiere reconocerlo así, y últimamente ha sido muy comentado aquí un artículo que en este sentido publicó *La Epoca* pocos días há; pero no por eso dejará de ser cierto que la causa de los Principes de Orleans tiene forzosamente que ser simpática á los numerosos parientes con que cuentan en las familias Reales de Europa, y por ende á los partidos que á ellas son afectos.

Si los Principes de Orleans hubiesen dado motivo á la expulsión, el asunto no hubiera tomado las proporciones que lógicamente adquirió, porque en todo género de negocios lo principal es tener razón; pero la Europa monárquica vió naturalmente, en esto un verdadero atropello. No hay nadie más despótico que los partidos radicales ni más autoritario que sus jefes. Una orden del Gobierno francés arrojó de sus casas, de su país, de sus familias, á frailes y monjas, sin más explicación. Una orden del jefe de los republicanos españoles suprimió el periódico que más afecto le era: pretenden los posibilistas de Madrid reunirse en un círculo que han de fundar con sus propios recursos, y el jefe de su partido les niega el derecho de hacerlo. Todos los países se parecen, y en todos resulta más vejatoria la autoridad de las demagogías que la de los partidos conservadores, porque estos, á lo menos, no comienzan por prometer lo que luego no han de poder cumplir, mientras que aquellos se olvidan de sus programas para arrollar al adversario y ponerle fuera de la ley cuando les conviene.

Dejando aparte la política para ocuparnos de cosas menos tristes, la semana «no ha dado de sí más que un cómico muerto», como decía anoche un colega. Jacinto, aquel célebre Jacinto cuya nariz era famosa en Europa, se apagó como una vela hace tres días. Sabe Dios cuántos años tendría; los periódicos dicen que no llegaba á los ochenta.

Yo creo que llegó hace tiempo, y encontrándose bien se quedó en ellos. Sin él, el teatro de Palais-Royal queda como una familia falta del padre.

Ya no hablaba, apenas se le entendían las palabras, pero hacía las comedias con la nariz, con el sombrero y con las manos aquellos, cuyos dedos parecían sarmientos. Su entierro ha sido una manifestación de cariño. Todo el pueblo de Asnieres ha acudido á acompañar el cadáver. Las verduleras y los tenderos que le habían visto cuarenta años ir á sus casas por las mananas á hacerse la compra contaban de él mil anécdotas curiosas.

El sombrero aquel de enormes alas que fué el constante compañero de su vida lo han querido comprar muchos coleccionistas. Después del tricrónico de Napoleón el grande, que se admira en el Louvre, no ha habido otro más popular que el de Jacinto. ¿Quién no le ha visto en la imperial del omnibus con sol y con lluvia, las manos cruzadas sobre las piernas y el sombrero sirviendo á la vez de paraguas y quita sol? ¡Pobre hombre! Con él va desapareciendo la risa franca de ayer que hoy interrumpen los rumores de grandes catástrofes próximas.

En los teatros no hay grandes novedades; después del fracaso de *Renné*, vino el drama de gran espectáculo en el Porte Saint-Martin, *Les Beaux messieurs de Bois Doré*, la *Chante Blanche* en el Chatelet, comedias, en fin, para entretener á los niños. En los Campos Eliseos están ya abiertos los conciertos, y hay que esperar la avalancha anual de canciones y *couplets*, en los que el asunto será el de costumbre, es decir, la eterna literatura pornográfica.

Hoy es el primer día de venta de los diamantes de la Corona. Se sabe que varios Soberanos de Europa han enviado personas de su confianza para pujar. Los joyeros más célebres también han venido, y las mujeres más entonadas se disputan hoy los billetes de entrada para ver quiénes sean los dichosos poseedores de estas piedras que representa tantas glorias, tantos días de grandeza, y... ¿por qué no decirlo? tantas miserias y tantas vanidades.

EUSEBIO BLASCO.

### CRONICA

#### PLIEGO OFICIAL.

Además de las resoluciones de que ayer dimos cuenta, el traído por el vapor *España* contiene las siguientes:

Concediendo la gran cruz de Isabel la Católica, libre de gastos, á don Manuel Clemente, Chantre de esta Santa Iglesia Catedral.

Idem los honores de jefe de Administración civil á don Bonifacio Cabañas, concejal y síndico que ha sido del Ayuntamiento de esta capital, en recompensa á sus buenos servicios.

Aprobando con carácter de interino el nombramiento de letrado de la Secretaría del Consejo de Administración hecho á favor de don Francisco Saez y Sentenach.

Idem la creación de la Comandancia Militar en el Río Grande de Mindanao y nombrando para desempeñar dicho cargo, al capitán don Juan Fernandez.

Concediendo 45 días de prórroga de embarque á don Juan Ascaño, juez de primera instancia electo de Cavite.

Nombrando promotor fiscal del distrito de Arecibo en la Isla de Puerto-Rico á don Juan Bravo y Godoy, que sirve igual cargo en Isla de Negros.

Trasladando á la Promotoría fiscal de Isla de Negros á don Amador Pedro Masó que sirve igual cargo en San Antonio de los Baños en el territorio de la Audiencia de la Habana.

Aprobando la licencia anticipada á don Cecilio Gutiérrez, auxiliar tercero del Tribunal de Cuentas de estas Islas.

Idem idem idem á don Eduardo García Sanchez, contador tercero de idem.

Disponiendo que don Pedro Iruegas, juez de primera instancia de la Unión, pase á prestar sus servicios en comisión ordinaria á la Exposición.

Manifestando quedar enterado con satisfacción del resultado de la expedición de la laguna de Lanao, así como del celo é inteligencia de que han dado muestra los encargados de llevarla á cabo.

Real decreto haciendo extensivo á estas Islas los efectos del Reglamento para la ejecución de la ley sobre propiedad intelectual.

Real orden dictando reglas para la introducción en el país de obras en español impresas en el extranjero.

Real orden haciendo extensivo á estas Islas los efectos de convenios de propiedad literaria, científica y artística celebrados con las demás naciones.

La Compañía general de Tabacos se sirvió participarnos que el vapor-correo *Isla de Luzon*, llegó ayer sin novedad á Singapur á las diez de la mañana.

Si ha salido ayer tarde á las cuatro, como de costumbre, el día 1.º de julio, á más tardar lo tendremos en puerto.

Es un bonito viaje.

Anteayer al regresar de Imus sentimos vivamente que la Superior Autoridad de las Islas no hubiese asistido, como indicó nuestro colega *El Comercio*, á la fiesta de San Juan Bautista, que los Padres Recoletos han celebrado en su Hacienda de aquel punto.

Y decimos que sentimos no hubiese asistido S. E., por dos razones: la primera porque se habrían ocupado en que se arreglase el camino que desde el polvorin de San Antonio Abad conduce á Paranaque, que está en un estado tal de baches y fango, que nadie puede figurarse; y la segunda, porque si no hubiesen hecho habría S. E. tenido ocasión de admirar como se encuentra aquel camino.

Lo mismo llueve en Malate, en Las Piñas, en Bacor y en Imus; los mismos carruajes y carromatas transitan por estos últimos caminos que por el de Paranaque y sin embargo aquellos están como la palma de la mano, y el trozo indicado está imposible para el tránsito.

Recomendamos el asunto al señor Gobernador de esta provincia, que de seguro no tiene noticia de cómo se encuentra la calzada desde el polvorin de San Antonio Abad hasta Paranaque.

Al propio tiempo aprovecharemos la ocasión para recordarle también el mal estado

del famoso puente de cañas que hay á la entrada de dicho pueblo; al llegar al cual, deben apearse de sus vehículos todos los viajeros por temor de que no resista á su peso aquel *pala-pala* más propio para el tránsito de ligeras cabritas que para el paso de carruajes en una carretera general.

¿Cuándo se hará allí un puente, no queremos decir digno, sino siquiera que ofrezca alguna seguridad al transeúnte?

Desde la llegada del correo es asunto de todas las conversaciones la proyectada rebaja de sueldos á los funcionarios civiles, militares y marinos.

Los pesimistas que todo lo vén por el lado negro, dicen que se llevará á cabo desde el primero de julio; los optimistas que por el contrario lo ven todo de color de rosa, aseguran, que aquella medida no se hará extensiva á Filipinas, por razones que se callan.

Lo que hay de cierto es que el pánico es grande y que todo el mundo se dedica á hacer cálculos y más cálculos, sin conseguir otro resultado que un cero desconsolador.

Lo que decía doña Paquita á su esposo, oficial quinto de una dependencia que no quiero nombrar, y madre de dos tiernos pimpollos: Mira, hijo, ¿qué vamos á hacer si de un golpe nos quitan de los tristes setenta y nueve pesos que cobras mensualmente treinta y dos. Ya véis: nosotros pagamos diez y ocho pesos por el entresuelo; le doy un peso diario al cocinero, que siempre se queja de que es poco para cuatro personas (y tiene razón), su sueldo seis pesos, la criada dos, (y tu estás sin bata); el vino, garbanzos, aceite, petróleo etc. unino baja la cuenta del almacén de diez pesos al mes; el lavandero no quiere menos de siete pesos por las cuatro lavadas, y eso que, como sabes, la criada y yo lavamos en casa muchas piezas de los niños, porque entre otras cosas no tienen la suficiente ropa para aguardar una semana. De modo que suma esto y verás cómo nos quedan seis pesos para vestirnos, calzarnos, atender á una enfermedad, si desgraciadamente ocurre, ahorrar para pagarnos el pasaje si te dejan cesante ya que no tienes derecho á él, etc. etc.

Y ya véis que no cito que tu fumas, que vés á pié á todas partes, llueva ó haga sol, aún á riesgo de pillar una fiebre; que yo vamo á ninguna parte, que no podemos pagar la escuela á los niños y que en una palabra, la vida que hacemos es modesta sino miserable.

Si nos rebajan ¡Dios mío! ¿Qué vá á ser de nosotros?

Y aún cuando tu padrino te envíe el ascenso á oficial cuarto, que viene ofreciéndote hace tres años, ¿qué adelantaremos con eso?

Cobrarás entonces sesenta y tres pesos y siempre nos faltarán para los gastos más precisos é indispensables diez duros.

Esta conversación verídica, es la que se oye por doquiera, con ligerísimas variantes, y ojalá pudiera escuchar el señor Ministro de Ultramar, por que entonces es posible que no solo no se rebajaran los sueldos, sino que muchos sufrieran aumento.

En el mismo caso que doña Paquita se encuentran otras muchas familias de empleados, que aunque disfruten de mayor sueldo, tienen en cambio otras atenciones de las cuales no pueden prescindir, por que se las impone el mismo puesto que ocupan.

Y no son solos los funcionarios del Estado los que van á sufrir las consecuencias tristes de la rebaja; son si los primeros en tocarlos; pero luego vendrán los dueños de casas, los comerciantes, todo Filipinas, porque está constituido de tal modo el país, alimentado más que nada por el elemento oficial, que cualquier contratiempo que éste sufre lo experimenta con creces aquí.

Y para que se vean las notables diferencias que habrá entre los sueldos actuales (y á nuestro juicio módicos) y los que percibirán los oficiales de Administración, si se efectúa la rebaja las ponemos á continuación:

	SUELDOS.		
	Actual.	Futuro.	Diferencia.
Oficial quinto	79'16	47'50	31'66
Id. cuarto..	95' »	63'33	31'67
Id. tercero.	97'50	79'16	18'34
Id. segundo	112'50	95' »	17'50
Id. primero	127'50	105' »	22'50

Pues estas notabilísimas diferencias tienen que sufrirlas, como dejamos dicho, los empleados en primer término y luego el país en general.

Por nuestra parte hacemos votos sinceros porque no se realice la reforma.

El Excmo. Sr. Gobernador general en decreto de ayer, ha dispuesto la creación de una Subdelegación de Hacienda pública en cada uno de los Gobiernos políticos establecidos en las dos regiones oriental y occidental de las islas Carolinas y Palaos, debiendo desempeñar aquellos cargos los mismos Gobernadores é intervenirles los respectivos secretaríos.

La Intendencia de Hacienda ha comunicado de seguida las órdenes oportunas á las oficinas generales y centrales para que cuanto antes queden instaladas convenientemente las nuevas dependencias.

El miércoles 29 del corriente habrá en el Teatro del Porvenir (Meisio) una función extraordinaria, variada y escogida por la Compañía *Manileña* de Fernandez, Raña y Ortiz.

El programa lo compondrán, la zarzuela *La sopa está en la mesa*, duo de tiple y caricato en la ópera bufa *Crispino é la Comare* y las zarzuelas *Curriya é Y comici tronati*.

Como verán nuestros lectores, la función promete ser brillante y con seguridad que el teatro se verá muy concurrido, con motivo de la solemnidad del día.

La fragata americana *Maria Stone* de la que son consignatarios en este puerto los señores Stevenson y G.º y que hace pocos días salió con rumbo á Nueva-York, cargada de azúcar y abaco por los señores Smith Bell y compañía, ha varado en el bajo Apo á O. de la costa de Mindoro, hallándose con diez piés de agua en la bodega.

El capitán del buque ha llegado en un bote á este puerto en busca de auxilios, y al efecto debe salir hoy el vapor *España* para el lugar del siniestro, con objeto de aligerar de carga á la *Maria Stone* y sacarla de la varada.

Son mucho más comunes de lo que supone la generalidad. Persona hay leída y escribida que presume de correcta y pulcra en su dición y sin embargo suelta cada barbaridad que canta el credo.

Se nos ocurre esto, en este momento porque acabamos de ver un anuncio firmado y todo, que dice tan seriamente: «Tijeras para sastres de nuevos sistema.» Sin decir este anuncio, salimos a la calle y escuchamos a un joven que en el tono más meloso del mundo dice a una muchacha que asoma su bello rostro por el hueco que dejan dos corderas de concha a medio cerrar.

«Necesito hablarla á usted.» Mas adelante en el portal de una casa dice una señora a un chino, comerciante minuscúlido.

«Lo que yo quiero, es, tela marrón. Como si no tuviéramos nuestra palabra castaño claro y oscuro para expresarnos perfectamente.

Volviémos a casa con los oídos zumbando por causa de estas atrocidades más ó menos inocentes y nos sale al encuentro un amigo que nos increpa de esta terrible manera.

«Chico, perdona que me haya tomado la libertad de cojer este libro en el entre-tanto que tu venias, esperaba que volvieras pronto.

«Efectivamente; le contestamos distraídos. Al ver nuestra actitud sería y casi impudente, el amigo, cómplice inconsciente de los bárbaros anteriores se deshace en excusas no pedidas y como hay bastante confianza, sin hacernos caso, al poco rato estamos leyendo cada uno su libro.

¡Hay días desgraciados! Por cuanto la obra que cae en nuestras manos es la última de Perez Galdós en la que aparece un tipo que con la mayor naturalidad exclama, puesto de relieve por su autor:

«No sé si lloverá esta tarde; pero no estará de mas sacar el paraguas é pur simuove.

Ese, insigne escritor, ese es el retrato del amigo que estoy padeciendo en estos momentos.

Canalete, que así se llama, es de esos muchachos con falta de instrucción y sobre de pretensiones adornadas de una gran audacia que le permite inventar la frase que no encuentra en el curso de su peroración.

Hablando comete crímenes inconcebibles y escribiendo, deja hecho un niño de tela á cualquier Juanillon de la literatura.

Una vez escribió muy serio, buscando un efecto en un artículo de costumbres.

«Eureka (como dijo Leucades.) Y cuando los demás le advertimos de su necesidad, contestó con la mayor sangre fría.

«Señores, cualquiera tiene un lápiz lázuli en su vida.

«Fuera, á la cárcel! exclamaban los más vehementes.

Nuestro hombre se amosó y con voz grave y campanuda nos disparó el siguiente discurso:

«¿Es por esto que he dicho de Eureka porque os poneis así? Pues cuidado conmigo, porque un error involuntario lo comete todo el mundo y aquel de los que han pisado el dintel de esta puerta, sin equivocarse, que me tire la primera piedra.

[Lo apedreamos!] Y esto consiste, á nuestro juicio, en que nadie quiere parecer vulgar, hablando ó escribiendo como la generalidad, sino que hemos de ir á lo extraño y rebuscado, para darnos de los hombres doctos y eruditos.

Este defecto que se encuentra en todas las clases sociales, hace escribir á un literato. «Elisa forma divinamente.»

Como si no fuera más bonito y natural decir que Elisa tenía unas formas divinas.

Pues y aquí que con un tupe que ni la torre de Babilonia, dijo que había intimidad mucho con el ministro en un viaje que hicieron juntos?

Todos ustedes conocen á don Tadeo: un buen señor que tuvo su primer hijo siemprevivo, sin tener él la culpa.

Pues siempre que habla de su retoño dice que como es hebdomadario tiene poca salud y que no le choca porque todos los niños en sus condiciones, es de tálamo recurrente que sean delicados.

«Cuando me dieron la noticia, nos confesaba Julian conmovido; me quedé impertinente como la estatua del quod.

Hablando en las Cortes un diputado acerca de una irregularidad, increpó duramente al Ministro del ramo por convenir que se hicieran cargo de la Administración hombres veniales y que estos hechos prácticos (como si los hubiera teóricos) obligaban al Gobierno á adoptar firmes medidas bajo la base que él indicaría, porque sino, el día menos pensado iba á aparecer la revolución latente y poderosa.

Para terminar de alguna manera y no por que no quede mucha tela que cortar acerca del asunto, contaremos dos anécdotas de cuya verdad en una de ellas, respondemos.

«¿Ha ocurrido algo? Preguntaba un oficial á un centinela estando de facion al frente del enemigo.

«Si señor; hace un rato vi un bulto que se acercaba y me pareció un penco; le di el «quien vive» por si acaso y se puso en dos piés echando á correr en seguida.

«Pues mucho cuidado; esos son artefactos de guerra que no se deben desahuciar.

Preguntando uno á otro, amigo suyo, como seguía de una enfermedad que padecía, éste le contestó.

«Ahora marcha mejor, desde que tomo arsénico me voy reponiendo poco á poco.

«Pues tenga V. mucho cuidado, porque es un veneno muy activo.

«¡Oh! no importa; lo tomo en pequeñas dosis.

Preguntaba El Comercio al hablar de la corrida benéfica que prepara el señor Elizalde, cómo estábamos de moñas, y aún hacia un reparto de papeles á su gusto de las personas ó entidades que debían ofrecerlas.

Podemos decir al colega que dos por lo menos hay ya ofrecidas, y de todo lujo: una en nombre del Hospicio por un bienhechor incógnito y la otra por el simpático iniciador de la fiesta.

Otra moña ofrecerá á no dudar la Hípico-taurina y la cuarta podemos como indicó el colega ofrecerla los de la Prensa, si en ello están como parece de acuerdo la mayoría de los colegas.

Brillante promete ser, en efecto, la corrida de que se trata, si el ganado responde á los deseos del iniciador y del ganadero.

Hemos visto la plantilla del personal, y es todo lo completa que puede desearse en Manila con los elementos de que se dispone. Matará el primer toro el maestro Tellefóro que por hallarse enfermo no puede comprometerse á más; el segundo y cuarto correrán á cargo de Mazantini y el tercero le despachará Desperdicios.

Entre los banderilleros figuran todos los que han despuntado en Manila: desde el torero Galera hasta el último que debutó, que se apoda Sastre.

La caballería será la que flaquea, pues de los que actualmente se hallan en funciones, solo Postigo sabe lo que trae entre manos cuando toma la garrocha.

La cosa promete; y pasaremos una buena tarde el día de San Pedro.

Hoy debe publicar La Gaceta el decreto del Gobierno general en funciones de Administración civil, concediendo privilegio por quince años al señor Céspedes, por su cemento hidráulico de tova volcánica.

Ayer mañana hallábase parado en la plaza del P. Moraga un carruaje cuando acertó á pasar otro con alguna velocidad y chocando con el primero sufrió algunos desperfectos.

No contento el cochero causante del choque, quería que el infeliz que se encontraba parado le pagase las averías.

Si sería listo!

Se ha concedido licencia para uso de armas á don Jerónimo de Jesús y don Guido Jap, Tuichag, vecinos de Manila y á don Felipe Aguilá, de Zambales.

La nueva empresa de la plaza de toros que tantos esfuerzos viene haciendo por reanimar el espectáculo nacional por excelencia, en estas apartadas provincias, ha dado una prueba más de su buena fé y deseos de cumplir con el público y no engañarle con camelos que no son aceptables.

Ayer mañana recibí noticia que de los cuatro toreros bastante aceptables que tenía dispuestos para la corrida anunciada para esta tarde, uno se había estropeado una pata y otro daba señales de estar enfermo, quedando por lo tanto solo dos bichos buenos para la corrida.

Podían fácilmente, porque ganado sobra en Manila, haber sustituido con otras dos reses las inutilizadas, pero no se tenía confianza en que fuesen de condiciones, y en tal apuro, han preferido acudir á la Autoridad local de la provincia para alcanzar el permiso competente y suspender la funcion con treinta horas de anticipación.

Así ha sucedido y esta tarde no tendremos toros en la plaza de Paco, pero más vale así, que no dar lugar á escándalos y disgustos en la plaza ante un espectáculo que no sea aceptable.

También es factor digno de tenerse en cuenta á favor de los empresarios, el de que hallándose próxima la corrida de beneficencia para el Hospicio, con esta suspensión se favorece el expendio de localidades para aquella, que sin embargo les priva de una tarde de ingresos, puesto que ellos tienen contratada la plaza y la han cedido voluntariamente para la corrida dispuesta por el señor Elizalde.

Por la Direccion general de Administración civil se ha recomendado á los señores jefes de las provincias de Pangasinan y Romblon, pongan en práctica para la extincion de la langosta, las disposiciones de la circular de 19 de julio de 1858.

Ha sido nombrado vacunador general en propiedad del distrito de la Infanta, don Liberato Lopez, que venia desempeñando interinamente dicho cargo.

Concernientes al ramo de Instrucción pública se han adoptado por dicho centro directivo las siguientes resoluciones:

Expidiendo título de perito tasador de terrenos del Estado, á favor de don Gregorio Soriano.

Idem título de maestra sustituta á favor de doña María Luna.

Nombrando maestro sustituto de la escuela de Salvador (Misamis) á don Leon Escalante.

Idem maestra sustituta de la de San Mateo, (Manila), á doña Rosario Cariño.

La Intendencia general de Hacienda ha dispuesto por conveniencia del servicio que don Alberto Sisi y Perrino, oficial quinto de la Aduana de Manila y que se halla agregado á la Subdelegación de Camarines Norte, vuelva á hacerse cargo de su destino titular.

Comunicaciones nos dijo ayer que la vía de Moulmein á Siam esta interrumpida más allá de la frontera inglesa.

De conformidad con lo informado por el Gobernador civil de la provincia y MM. RR. y DD. Curas Párrocos han sido nombrados para los pueblos de Mindoro, que se relacionan á continuación los siguientes Gobernadorcillos:

Calapan, don Cirilo Arias; Boac, don Luis Hidalgo; Gasan, don José María de Leon; Puerto Galera, don Mariano Chica; Abra de Ilog, don Gavino Oleyzo; Torrijos, don Calixto de la Cruz; Polo, don Gregorio Basa; Santa Cruz de Napo, don Mateo Ricamatá; Naujan, don Feliciano Gozar; Mogpog, don Rafael Ledesmas; Luban, don Angel Aparato; Bacó, don Sérvulo Suterio.

Segun hemos oido, ayer firmó un decreto el Excmo. Sr. Gobernador general, disponiendo que á partir del primero de julio é interin no lleguen de la Peninsula los nuevos presupuestos para el año económico de 1887-88, rijan los aprobados para el actual, con la renovacion de todos sus créditos.

Mañana ó pasado lo publicará La Gaceta.

Noticias de Marina: Ha sido nombrado para desempeñar el destino de habilitado de la plana mayor del Apostadero, el contador de navio don Lorenzo Palacios, en relevo del de su igual empleo don Guillermo Sityar y Cañas Trujillo.

Se han expedido nombramientos provisionales de primero y segundo pilotos á favor de don Juan Bautista Goitia y de don Mateo de Longa y Erquiaga, respectivamente.

Pasa á encargarse de la segunda agrupacion del Arsenal, sin perjuicio de continuar en su actual cometido, el contador de navio don José Yuste y Ripoll.

Se encarga de la tercera agrupacion del Arsenal, y continúa en su actual cometido, el contador de navio don Juan Fuenes y Villa.

Trasborda del crucero Aragon al aviso transporte San Quintin, para su dotacion, el segundo médico de la armada don Antonio Suñigo y Gallo.

Desembarca del aviso transporte San Quintin, por cumplido de Apostadero, el segundo médico don Pedro Mohedano.

Cesa en el mando interino de la goleta Valiente, el comandante de infantería de Marina, teniente de navio, don Juan de la Concha y Ramos, que pasa de auxiliar de la ayudantía del Arsenal.

Pasa á tomar el mando de la goleta Valiente, el teniente de navio de primera clase don Antonio Godínez y Estéban, nombrado en propiedad para dicho mando.

Las bandas de música de los regimientos de infantería España n.º 1 y Magallanes n.º 3, interpretarán esta tarde y noche en los pasajes de la Luneta y del Malecon, los programas siguientes:

EN LA LUNETTA. (N.º 1.) 1.º Despertador, polka.—Farbach. 2.º Tutti in Maschera, sinfonia.—Pedroti. 3.º Giroflé-Giroflá, tanda de valeses.—Lecoq. 4.º Sinfonia de la ópera Juana de Arco.—Verdi. 5.º Larve d'amore, ballata.—Camps. 6.º Charles, tanda de valeses.

EN EL MALECON. (N.º 3.) 1.º Fantasia segunda sobre motivos de la ópera La Forza del Destino.—Verdi. 2.º Esprit Français, polka.—Waldteufel. 3.º Final del primer acto de la ópera Los Hugonotes.—Meyerbeer. 4.º Stephany, gavota. 5.º Overture de la ópera Frá Diavolo. 6.º Tres jolie, tanda de valeses.—Waldteufel.

La música del regimiento de infantería Joló núm. 6 tocará mañana en el paseo de la Luneta, las piezas siguientes:

1.º Coro de San Antonio en la zarzuela El Salto del Pasiego. 2.º El Soldado Español, sinfonia. 3.º ¡Si yo fuera Rey! overtura. 4.º La bella Isabel, polka. 5.º Souvenir, tanda de valeses. 6.º Celestial, mazurka.

Vuelven á verse desclavadas muchas tablas del piso en los puentes de Ayala, y aprovechamos esta ocasion para repetir las ventajas de sustituir los clavos de hierro por otros de cobre.

Es muy posible que no adelantemos nada con decirlo una y cien veces; pero conste que es mejor el sistema que proponemos que el que se usa.

La Administración de Hacienda pública de Manila llama por medio de la Gaceta de ayer, para enterarles de un asunto que les concierne, á las huérfanas y viudas de los retrados Semianio Feliciano y Bernabé Flores.

Desde el día primero al cinco inclusive del próximo julio, permanecerá abierto el pago á las clases pasivas que cobran sus haberes por la Administración de Hacienda pública de esta provincia.

En la calzada de San Sebastian hallábase ayer al mediodía, al pié del puente del mismo nombre, una carromata con una rueda de menos y algunas otras averías, producidas á no dudar por algun encontron.

El vapor España ha traído la noticia de que se encuentra dando funciones en Singapur una compañía de Opera italiana que piensa venir á hacer una temporada en Manila.

Las personas que de ella nos han hablado, que no son de futura empresa, pues la Compañía piensa trabajar por su cuenta, dicen que tienen tal confianza en sus fuerzas y bondad, que no abrirán abono hasta después que el público haya juzgado de su mérito en la primera representación.

Así se hacen las cosas, efectivamente, cuando se quieren hacer bien y se tiene seguridad del éxito.

No ponemos en duda la bondad de la Compañía de que se trata... pero solo por esa condicion de ser buena, es posible que no haga negocio en Manila, mucho más, (ó mejor dicho menos,) si viene después de la rebaja en perspectiva.

Sucesos varios: Por la Guardia civil veterana del arrabal de Tondo, fué detenido y puesto á disposicion de la Autoridad, un indio que hurtó á un vecino de la calle de Santa Mónica, un pantalón de dril y un calzoncillo.

En el mismo arrabal fué detenido tambien por la Guardia civil veterana, un mestizo sangley que en riña con un chino inflirió á éste una herida, de la cual fué curado en el Hospital de San Juan de Dios.

El día 14 del actual ha sido aprehendido por fuerzas de la Guardia civil del puesto de Lagumanoz, (Tayabas), un individuo indocumentado y sospechoso que dijo ser natural de Mambulao (Camarines Sur) y el cual resultó haberse fugado hace algun tiempo de la cárcel de Daet y ser cómplice del asalto llevado á cabo en la visita del barrio de Licó.

En el pueblo de Rosario fué asaltado entre doce y una de la noche del día 11 del corriente y en las inmediaciones del río Tabinangban un vecino de dicho pueblo que se retiraba del barrio llamado del Cartillo á su casa.

Los atajantes que eran dos convencios de dicho sugeto, después de hacerle intimaciones para que les entregase el dinero que llevase le dieron algunos golpes con los bolos de que iban armados y se dieron á la fuga.

Perseguidos por la Guardia civil se presentaron voluntariamente á ella siendo entregados por la misma al pedáneo de la localidad.

Noticias militares: Ha sido propuesto para cubrir vacante de su clase en el segundo tercio de la Guardia civil, el capitán teniente del regimiento de infantería Manila núm. 7, don Angel Montes.

Se ha propuesto el cambio de destinos entre los sargentos primeros del regimiento de infantería Joló núm. 6, Victor Sanchez y Joaquin Martinez.

Diálogo entre dos recién casados: —Verdad, Pepe mío, que la hermosura no constituye la felicidad? —No, hija mía! Jamás me hubiera yo casado con una mujer bonita.

Don Homobono llega á la estación del Mediodía arrastrando materialmente á su mujer y á su hijo.

La infeliz esposa, sin alientos, mira al reloj.

«¡Falta un cuarto de hora—exclama ciega de cólera—y nos haces venir echando los bofes!...»

«¡Qué tonta eres! Un cuarto de hora repartido entre los tres, no tocamos más que á cinco minutos.

Juanito, contemplando los igorotes: —Mamá, yo quisiera ser como esos hombres. —¿Por qué, hijo mío? —Porque no tendrán necesidad de lavarse nunca.

Definicion: La impertinencia, que es una gracia en los hombres de talento, es una ridiculez en los tontos.

«¡No me hable V. del dolor de muelas! ¡Es lo más terrible que conozco! —¿A quién se le cuenta V.? —¿Qué? ¿Tambien padece V.?... —No, señor; soy dentista.

Presentése un cojo solicitando alistarse como voluntario para ir á campaña, y el jefe del cuerpo le despidió con burlas.

«La guerra no necesita hombres que corran, mi coronel—respondió el voluntario,—sino que esperen.

«¡Esto no se puede sufrir!—dice doña Antonia á su marido,—el humo que sube de ese patio nos ahoga; voy á bajar á decirselo al casero.

El marido estornudando: —¡Calla! Que por corregir ese defecto nos va á subir el alquiler.

Hablando un cazador de sus heroicidades, decía que con un simple cortaplumas habia cortado la cola á un leon.

«¿Y por qué no le cortó V. la cabeza? —No me fué posible—respondió—porque ya se la habian cortado antes.

La lógica de los niños: Pepito se dirige un amigo de la casa, señor extremadamente barbudo pero totalmente calvo.

«¡Oyes! Si te dejas la barba, ¿por qué no te dejas tambien el pelo?

Sto. Domingo, enero 25 de 1880. Sr. Dr. B. Goussard, Santo Domingo.—Muy señor mio: Para los fines que puedan convenirme me apresuro hoy á manifestarle mi sincera gratitud por la asombrosa curacion realizada en mí, merced á sus bondadosos consejos.

Hallábase sufriendo de una tisis pulmonar que ya me habia llevado al último extremo, es decir al caso en que ya desahuciado por los facultativos tuve que apelar á los últimos auxilios de la religion. En ese crítico estado, fue que por consejos de Vd. tomé el Pectoral de Anacahuta junto con el Acote de Higuado de Bacalao preparado por los Sres. Lanman y Kemp, y después de algunos meses de uso constante de estos dos admirables remedios, el mal habia ya desaparecido radicalmente, hallándome hoy en el goce de la más perfecta salud.

Reiterando mis gracias. Soy de Vd. Atento servidor, J. H. PRAT.

OFICIAL

SECCION RELIGIOSA

DOMINGO IV despues de Pentecostés.—Santos Juan y Pablo, herms., mrs., Virgilio y Salvio, obispos, Superio y Palayo, mrs.; Majencio y David, cfs.—Sta. Perseveranda virg.

LUNES.—Stos. Crescente, Zoilo y compra. mártires; Anselmo, Sanson, confs.—Santa Sisetrudes, virgen.

MARTES (Virg. y Abst).—Stos. Ireneo y Benigno, obs., mrs.; Leon II y Paulo I, papas, cfs.—Santas Juliana y Potamiena, virgs. y mrs.; Marcela y Raída, mártires.

MILITAR

Servicio de la plaza para el día 26 de junio de 1887. Parada, los cuerpos de la guarnicion.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, el comandante don Federico Valera.

De imaginaria, otro, don Antonio Garcia Requejo. Hospital y provisiones, Artilleria.—7.º capitan.—Reconocimiento de zacate, Artilleria.—Paseo de enfermos, Artilleria.—Música en la Luneta de 6 1/2 á 8 de la noche, núm. 1.—Idem en el Malecon de 5 1/2 á 7 1/2, núm. 3.

De orden del Excmo. Sr. General Gobernador. El coronel teniente coronel, Sargento mayor, interino, José Prego.

GOBIERNO MILITAR DE LA PLAZA DE MANILA.

El sargento primero retirado de infantería don Cayetano Jesús de los Santos, se presentará en el mismo para un asunto que le interesa.—Manila 10 de junio de 1887.—De orden de S. E.—El coronel teniente coronel, Sargento mayor, interino, José Prego.

SUBASTAS

El día 18 del próximo julio, á las diez de su mañana, se contratará igualmente en público y simultáneo concierto ante la Junta de Almonedas de la Direccion general de Administración civil y la Subdelegacion de Arica, el arriendo del edificio de la matanza y limpieza de reses del segundo grupo de la citada provincia, sobre el tipo de pfs. 1749'60, anuales.

El día 16 del próximo julio á las diez de su mañana, se contratará en pública y simultánea licitacion ante la Junta de Reales Almonedas de esta capital y la Subdelegacion de Arica, el servicio de arriendo por un término de la renta de los fundados de arrendo de dicha provincia, sobre el tipo de pfs. 23,254'40.

Ante la Junta de Almonedas de la Direccion general de Administración civil y la Subdelegacion de Arica, se contratarán en pública y simultánea licitacion el día 18 del próximo julio á las diez de su mañana, los siguientes servicios: —El de arriendo del arbitrio de mercados públicos de la provincia de Abra, sobre el tipo de pfs. 603, anuales. —Idem del arbitrio de las pasquerías que existen en los pueblos de San Antonio y Gabino de la provincia de Nueva Ecija, sobre el tipo de pesos 1,156'93, anuales.

Table with columns for location (e.g., Manila, Baguio), time (7:00 AM, 4:00 PM), and various meteorological measurements like temperature, wind speed, and humidity.

NOTA.—1.º En la fuerza del viento 0=Calma, 12=Huracan; los demás numeros intermedios sirven para expresar la fuerza relativa á aquellos dos extremos.

2.º En el estado del cielo 0=completamente despejado, 10=completamente cubierto, los demás numeros intermedios expresan las partes de cielo cubiertas.

Estado del tiempo probable hasta mediodía del 26; Los Barómetros relativamente altos; en todo el día, sigue el tiempo con las mismas indicaciones de ayer.

CORREIOS

Por el vapor Batangas, que saldrá de este puerto para Dagupan mañana 26 á las seis de la misma, se remitirá la correspondencia que se deposite en esta Administración general para ambos illos, Abra, Lepanto, Bontoc, Tuguegarao, Union, Trinidad, Bolineo y Alaminos, hasta las diez de la noche del día 25.

Por el vapor inglés Macbeth, que saldrá de este puerto para Saigon el lunes 27 á las once de la mañana, se remitirá la correspondencia que se deposite en esta Administración general para dicho punto, hasta las nueve de la misma.

Por el vapor Zamboanga, que saldrá de este puerto para Boac, Romblon y Capiz el 27 del actual á las doce del día, se remitirá la correspondencia que se deposite en esta Administración general para dichos puntos, hasta las diez de la misma.

Por el vapor Ordóñez, que saldrá de este puerto para Gazan, Carles, Cebu y Dumaguete el mismo día que el anterior á las cuatro de la tarde, se remitirá la correspondencia que se deposite en esta Administración general para dichos puntos y Bohol, hasta las dos de la misma.—Manila 25 de junio de 1887.—P. O. I. Aguilar.

MERCANTIL

ADUANA. IMPORTACION del día 24 de junio de 1887.

V. ISLA DE MINDANAO DE LIVERPOOL. Don J. Groener.—4 cajas, 4 pianos.

V. SAIGON DE SAIGON. Sres. C. Labarbe y Comp.—2 cajas, 162 kilogramos adornos inferiores, 432 cajitas de carton vacios, 3 kilogramos libros impresos en idioma extranjero.

V. SALVADORA DE SINGAPORE. Sres. C. Labarbe y Comp.—1 caja, 10 litros champagne, 11 id. vidrio comun en botellas.

V. SAN IGNACIO DE LIVERPOOL. Sres. Hollmann y Comp.—8 cajas, 930 kilogramos papel de cuotas; 6 id., 1920 soberos de fieltro.

Día 25. V. ZAFIRO DE HONG-KONG. Sres. Springli y Comp.—2 cajas, 91 kilógs. cortadinas; 1 id., 78 id. sanchichones; 2 id., 588 sombreros de fieltro.

Don Manuel Perez.—1 caja, 41 kilógs. esponjas; 17 id. tejido tupido de algodón de 20 hilos; 3 id. id. de lana en franela.

V. ESPAÑA DE SINGAPORE. Don Francisco L. Roxas.—30 atados, 465 kilógs. mantogastanes. Sres. Smith Bell Comp.—6000 monejas de oro de cunio español.

V. ISLA DE MINDANAO DE LIVERPOOL. Sres. C. Heintzen y Comp.—175 cajas, 5880 litros cerveza, 6550 kilógs. vidrio del envase.

MOVIMIENTO DEL PUERTO. ENTRADAS DE CABOTAJE.

De Taolohan, vapor «Camiguin», en 50 horas con 60 toneladas de abaca; á Smith Bell y Compañía, su capitán don Fernando Villamil, tripulacion 24.

De Batangas, vapor «Batangas», en 7 horas con 60 toneladas de carga general; á Francisco L. Roxas, su capitán don Demetrio Inchausti, tripulacion 24.

De Boac y escalas, vapor «Zamboanga», en 20 horas del último punto, Calapan, con 28 toneladas de carga general; á Nicolás Font, su capitán don Domingo N. Sacona, tripulacion 13.

SALIDA DE ALTA MAR. Para Saigon, vapor «Remus», su capitán don Juan Maria Gonzalez, tripulacion 48, con 100 toneladas de lastre.

SALIDAS DE CABOTAJE. Para Iloilo, vapor «Butuan», su capitán don E. A. Goicoechea, tripulacion 35, con 150 toneladas de carga general.

Para Batangas, v.p.r. «Bauang», su capitán don José Garteiz, tripulacion 23, con 50 toneladas de carga general.

Para Gubat y escalas, berg-gta. «Colon», su capitán don Francisco Gomez, tripulacion 14, con 100 toneladas de lastre.

Para Pagbilao, palebot «San Antonio», su arriaz Catalino de Leon, tripulacion 8, con 20 toneladas de lastre.

Para Balayan, palebot «Resurreccion», su patron Vicente Lopez, tripulacion 16, con 56 toneladas de arrz.

Para Dagupan, palebot «Preciosa», su patron Félix Donato, tripulacion 13, con 20 toneladas de lastre.

Para San Esteban, palebot «Primavera», su patron Félix Arce, tripulacion 14, con 20 toneladas de carga general.

Para Calbayoc y escalas, berg-gta. «San Miguel», su patron Esteban Barral, tripulacion 14, con 50 toneladas de arrz.

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y C<sup>mp</sup>.) REPRESENTADA POR LA Compañía general de tabacos de Filipinas.

El vapor-correo ISLA DE MINDANAO.

Capitan don Gerónimo Galiana. Saldrá el 1.º de julio próximo para Liverpool y Barcelona, con escalas en Valencia, Cartagena, Gádiz, Vigo y Coruña.

VAPOR-CORREO MINDANAO.

Saldrá en viaje para los puertos de Subic, Sual, San Fernando, Salomague y Aparri, el miércoles 29 del corriente, regresando por las mismas escalas.

VAPOR-CORREO RÓMULUS.

Saldrá para Cullion, Guyo, Puerto-Princesa, Balabac, Gaganan de Joló, Joló, Isabela de Basilan y Zamboanga, el miércoles 29 del actual, regresando por las mismas escalas menos Gaganan de Joló 6 Isabela de Basilan.

VAPOR-CORREO LUZON.

Saldrá para Cullion, Guyo, Puerto-Princesa, Balabac, Gaganan de Joló, Joló, Isabela de Basilan y Zamboanga, el miércoles 29 del actual, regresando por las mismas escalas menos Gaganan de Joló 6 Isabela de Basilan.

VAPOR-CORREO GRAVINA.

Saldrá para Romblon, Batan, Iloilo, Dapitan, Dumaguete y Cebu, el miércoles 29 del corriente, regresando por Iloilo, Batan y Romblon.

VAPOR CAMIGUIN.

Saldrá para Capiz, el viernes 1.º de julio a las doce de la mañana. Para carga y pasaje, acúdase a Smith, Bell y Comp.

PARA SORSOGON, GUBAT, LEGASPI Y TABACO.

Saldrá el vapor Antonio Muñoz, el viernes 1.º de julio. Admite carga y pasaje, Muñoz Hermanos y Sobrinos.

PARA CEBÚ Y DUMAGUETE.

El vapor Aebus, saldrá para dichos puntos, el martes 28 del actual. Para carga y pasaje, acúdase a Macleod y Comp.

VAPOR GLUCKSBURG.

Se espera el domingo 26 del actual y será despachado a la mayor brevedad para Hong-kong. Admite carga y pasaje F. L. Roxas, Consignatario.

VAPOR DON JUAN.

Se espera el domingo 26 del corriente y será despachado a la mayor brevedad para Hong-kong y Emyu. Admite carga y pasaje F. L. Roxas.

PARA BOAC, ROMBLON Y CAPIZ.

Saldrá para dichos puntos, el vapor Zamboanga, el lunes 27 del actual a las doce de la tarde. Admite carga y pasaje N. Font.

PARA CEBÚ Y DUMAGUETE.

Saldrá para dichos puntos, el vapor Ordóñez, el lunes 27 del actual a las cuatro de la tarde. Admite carga y pasaje N. Font.

VAPOR BATANGAS.

Saldrá para Dagupan, el domingo 26 del corriente a las seis de la mañana. Admite carga y pasaje F. L. Roxas, Consignatario.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED.

VAPOR ESMERALDA. Se espera el martes 28 del actual y será despachado para Hong-kong y Emyu a la mayor brevedad. Para carga y pasaje, acúdase a Warner, Blodgett y Comp. Agentes.

BERG-GTA. LEONOR.

Saldrá para Tacloban, el domingo 26 del actual a las cuatro de la tarde. Admite carga y pasaje B. G. Tan-Auco. Almacén «La Villa de Jochiu» calle Nueva, núm. 14.

AVISOS

Doctor Verdejo.

Especialista enfermedades de niños: San Nicolás, 17, esquina a Elcano.—Binondo.

Enfermos de los ojos.

Dispensario clínico especial para las enfermedades de la vista del Dr. Tormel médico del hospital militar, Novaleschis 20, (San Miguel).

EL HIERRO BRAVAIS

Las personas anémicas y debilitadas por el empobrecimiento de la sangre, a las que su médico aconseja el empleo del HIERRO, soportarán sin fatiga las GOTAS CONCENTRADAS de HIERRO BRAVAIS con preferencia a todas las demás preparaciones ferruginosas.

TORRECILLA Y C.<sup>A</sup>

ALMACEN DE TEJIDOS Y NOVEDADES DE EUROPA. Constante surtido de géneros para Señoras y artículos para Caballeros. GRAN TALLER DE CAMISERÍA

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Cabezadas, batucolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serrolas, estribos, espuelas y espolines, látigos de carruaje y de montar.

Compras y ventas.

Compras y ventas.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul, Candados de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajón.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, mojadores y brochas para id., secantes de varios sistemas.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de mármil. Pesa-licores. Gafas y quevedos montados en acero, plata dorada y oro para miopía, vista cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Cubiertos metal blanco sin plater. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolateras, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, hambreras, tostadores y molinos para café. Cafeteras de varios sistemas.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar; muestras de letras, reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar; muestras de letras, reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc.



Asientos de goma, cinturones, cantimploras, bocinas, collares para perros, juegos de dominó, de ajedrez y lotería; cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.

Brochas de afeitar, peines y lencerías, espejos de viaje, calentadores de agua, botones para zapatos, idem líquido, escobas para piso y para quizame.

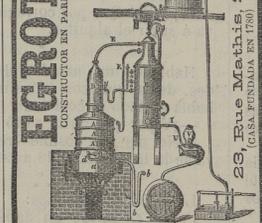
Romanas y balanzas de mano para mesa, etc.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salón, cartuchos; cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastré, para mechas, para caballos, para podar, para hojalateros; limas para uñas, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afeitadores de cuchillos etc. etc.

BARATO

se vende un quilez nuevo: Cabildo núm. 7.



2 Medallas de Oro, Paris 1878 Diploma de Honor, Amsterdam 1883. NUEVO APARATO de Destilación continua de EGROT que, desde la 1.ª destilación, da una cabal RON, AGUARDIENTE, ESPÍRITU A VINO, etc.

ORNAMENTOS para IGLESIAS

BIAS (el Mayor). Proveedor de S. S. el Papa 74, rue Bonaparte, PARIS (Francia). Se envían gratuitamente, cuando sean pedidos, los Catálogos Ilustrados, los Tarjetas de los devotos, y el Boletín católico y la Revista. Los pedidos se harán por los comisionados.



Reconocido en todas partes como la mejor preparación pectoral que se conoce para el alivio inmediato y completa curación de todo caso de Pulmonía, Asma, Croup, Dolor del Pecho, Tos, Mal de Garganta, Espantos de Sangre y Tisis. MEZCLADO CON EL Aceite Puro de Hígado de Bacalao DE LANMAN Y KEMP, puede decirse que es un remedio infalible contra todas las afecciones de la Garganta, el Pecho y los Pulmones.

JEREZ-Ipero que JEREZ!!

JEREZ de JÉRÉZ, de la tierra de María Santísima, que hasta por las narices se bebe!

Acaba de llegar una partidita de solo algunos cientos de cajas del de las acreditadísimas bodegas de los señores Goytia Hermanos de Jerez, que los aficionados a lo bueno hallarán: al por menor en los almacenes siguientes:

«Ciudad de Palencia» calle Real de Manila, núm. 21. Sres. Borri y Franco, plaza de Moraga, n.º 5 (San Gabriel.) «Villa de Jochiu» calle Nueva, n.º 14 (Binondo.) Chino Tan-Yaoco, Passage Norzagaray, n.º 34 (Binondo.) y al por mayor, ó sea solo por cajas, en la casa importadora de Louis Génú, Joló, núm. 9.—Binondo.

Bazar «La Puerta del Sol»-Manila.

PRECIO FIJO, ECONÓMICO Y AL CONTADO.

Pañuelos hilo con cenefa á pesos 2'95 y pfs. 4'30 docena. Idem batista á pfs. 4'30, pfs. 4'95, pfs. 5'65, pfs. 5'85, pfs. 7'55 y pfs. 8 docena. Idem id. con iniciales á pfs. 4'05, pfs. 5'60, pfs. 5'95 y pfs. 8'55 docena. Camisetas de seda á pfs. 20 docena. Idem de lana para señoras á pesos 18 docena. Idem id. para caballeros á pesos 18, pfs. 19 y pfs. 22 docena. Idem de algodón crudo á pfs. 7'35, pfs. 7'65, pfs. 7'90, pfs. 8'40, pfs. 8'65, pfs. 9'20 y pfs. 9'45 docena.

Idem id. blanco á pfs. 2'45, pesos 2'80, pfs. 3'50, pfs. 3'95, pfs. 3'80, pfs. 4'50, pfs. 4'90 y pfs. 5'20 docena. Calzoncillos de algodón á pfs. 6'80 docena. Idem de hilo á pfs. 15'20 docena. Camisas blancas con vistas de hilo á pfs. 8 docena. Idem de color firme á pfs. 6 docena. Americanas de alpaca á pfs. 2'45, pfs. 1'70, pfs. 2'40 y pfs. 3'37 una. Idem de seda á pfs. 4'55 una. Idem de id. cruda á pfs. 2'40. Medias algodón blanco á pesos 2'10, pfs. 2'24, pfs. 2'30 pfs. 2'45 y pfs. 2'50 docena. Idem id. de color á pfs. 2'50 doc. Idem de lana á pfs. 3'70, pfs. 7 y pfs. 8'05 docena. Trajes á la marinera de lana, para niños á pfs. 3'80 y pesos 5'20. Idem de algodón para id. á pesos 1'50, pfs. 1'65, pfs. 1'75, pesos 1'80, pfs. 1'85, pfs. 2'05, pesos 2'70, pfs. 2'90 y pfs. 3'20. Vestidos jersey para niños á pesos 5'20, pfs. 5'75 y pfs. 5'95. Idem de algodón para id. á pesos 2'65. Idem de lana para id. á pfs. 8'40 pfs. 9'60 y pfs. 9'87. Idem de satén á pfs. 4. Calcetines calados algodón para niños á pfs. 1'65, pfs. 1'90, pfs. 2'05, pfs. 2'15 y pfs. 2'30 docena.

EXPOSICION permanente en baratillo de todas las existencias de este BAZAR. J. F. RAMIREZ.

TESORO DE LAS MADRES LEGÍTIMOS COLLARES ELECTRO-MAGNÉTICOS de ROYER. Conocidos bajo el nombre de «Collares anodinos» contra las CONVULSIONES y PARA FACILITAR LA RETENCIÓN DE LOS NIÑOS LOS COLLARES DE ROYER, consisten en toallas partes desde hace 25 años, son los únicos que preservan á los niños de las CONVULSIONES, facilitando su dentición. Para procurarse de las Imitaciones y Falsificaciones, debe exigirse sobre cada caja la adjunta marca de fábrica y el nombre exacto de ROYER, Farmacéutico, calle Saint-Martin, 225, en PARIS. Depositario en Manila: JACOBO ZOBEL.

Coñac Jules Robin & C.º de Cognac. Advierto al público que solo llevan la consabida cinta las botellas de la calidad corriente LG, careciendo aún de ella las de las calidades superiores de la misma marca que se consumen en esta plaza, ó sean las siguientes por grado de añejez y de precio: (el último es coñac de más de 50 años.) LG, LG, LG, LG, LG y LG. Único y exclusivo importador de esta marca en Filipinas.

CERVEZA DE BAVIERA. Culmbacher SALON TAFELBIER. Culmbacher MONOPOLE. Marca Z con ancla. De estas exquisitas Cervezas han llegado pequeñas remesas que se expenden en los almacenes siguientes: La Bilbaina, El Lucero, Sucesor de la Viuda de Gomez, Borri Franco y C.º, El Vivac, Luzon, El Globo, Café El Recreo, Villa de Jochiu, etc. Al por mayor acúdase á sus únicos importadores en estas Islas. C. Lutz y Comp. Calle Martinez, núm. 2, esquina calle San Jacinto.

COÑAC lejítimo marca «LEON» de los señores Ch.ºs Dorville & C.º de Cognac. Se halla en venta en todos los principales almacenes de comestibles y bebidas de Manila á PFS. 5, caja de 12 botellas, y por botellas á 4 REALES una.

LA INDUSTRIAL BAZAR É IMPRENTA. 18-ESCOLTA-18.

CAPOTES impermeables de goma y alpaca. CAJAS de hierro contra incendios para caudales de á pfs. 25, 30 y 35 una. SILLERIA de Viena compuesta de sofá, mecedoras, sillones, sillas, veladores con tablas de mármol y consolas con id. id. CUNAS elegantísimas en diferentes formas y colores. LAVABOS con sus juegos de cristal. PERCHAS y toalleros de Viena. BIDEYS de hierro con vasos de porcelana. CUBIERTOS de metal blanco con baño de nickel con sus cuchillos de acero una pieza (se venden á toda garantía.) COMBOYS de metal plateado y de madera. CAFETERAS diferentes sistemas. ALFOMBRAS para salon. CRISTALERIA fina con elegantes grabados compuesta de las siguientes piezas: copas para licor, id. para jerez, id. para manzanilla, id. para sorbetes, id. para champaña, vasos para cerveza, id. para agua, botellas para agua, id. con asa para tinto, mantecquilleras, queseras y magníficos fruteros de 3 pisos con portabocan.

JUEGOS de plata cristoff para café. LAMPARAS de cristal para salon de 1 á 6 luces. CANDELABROS de id. para id. de 3 á 5 id. IDEM de metal para id. de 3 á 5 id. QUINQUES niquelados para aceite de 1 y 2 luces muy propios para bufetes oficinas y buques. INFINIDAD de artículos de fantasía propios para regalo de señora y caballeros.

ALBUMS de felpa y piel para retratos. MARCOS de metal, madera y felpa para retratos. DEVOCIONARIOS de piel de Rusia, ébano y nácar para señoras. ABANICOS de nácar, marfil y madera con bonitos paisajes de raso bordados y pintados para señoras y niñas. PERFUMERIA francesa. SOMBRILLAS de seda con bordados y flecos para señora. MALETAS de cuero y lona para viaje. TACOS para billar, suelas para id., tizas para id. NAVAJAS de afeitar. TIJERAS de acero para barberos, bordadoras y costurera. GAFAS y quevedos de cristal de roca en diferentes armaduras. Se reciben toda clase de impresiones encuadernación y rayados sirviéndose con prontitud y esmero. GRAN baratara en todos los artículos de este Bazar. GUEVARA HERMANOS.

ELZINGER HERMANOS. 29-ESCOLTA-29.

Mantillas encaje Chantilly para mestizas desde pfs. 2'50; puntillitas blancas, negras y de colores; pasamanería de cuentas de colores; cintas marabout; flecos; gerses ó paletós de punto para señoras; corsés varias clases; vestiditos de beatilla desde pfs. 2'25; taimas de piqué ricamente bordadas para bebés; vestiditos y paletós de surah y cachemire para niños y niñas; fajas de Italia para trajes de señora á cuatro reales vara; sombreros para señoras, niñas y niños; abanicos de papel, raso y plumas; medias de hilo de Persia, de Escocia, seda y de algodón, lisas y caladas para señoras y niñas; calcetines de hilo y algodón, calados para bebés; camisetas crudas y á listas para caballeros y niños; seda negra brochada; redcecillas y horquillas invisibles; horquillas de carey; agujas inglesas para coser y surcir; tijeras; balenas; cinturones para gimnasia; capotes de goma clase superior; gafas y quevedos de cristal de roca para vista cansada y miopía; cubiertos de lejítimo metal blanco sin plater; juguetes; piedras blancas y de colores; brillantes americanos y perlas.

BASTA TENER «NARICES» para convencerse que el AGUA FLORIDA de R. EISENMANN, de Berlin, es tan buena y tan olorosa como la mejor!

SE HALLA EN VENTA: 3 pesos, 4 reales cajita de 12 botellas y por botella á dos reales, y medio. 3 pesos, 6 reales cajita de 24 medias botellas y por botella á un real y 6 cuartos en los establecimientos siguientes: Sombrieras de Carreon.—Real de Manila n.º 16 y Carriedo n.º 10. Villa de Burdeos.—Real de Manila, núm. 11. Martillo de Genato.—Escolta, número 30. Villa de Jochiu.—Calle Nueva núm. 14. Chino Tan Yaoco.—Passage de Norzagaray, núm. 34. Chino Ricardo B. Gochuico.—Rosario, núm. 31.

Calzado para señoras y niñas

nueva remesa, siempre surtido en botitos, zapatos y borciguies de cuero y lona, con corchetes y botones, para niños y niñas; zapatitos de raso y cabritilla para bebés.

VILLA DE PARÍS. 4-REAL DE MANILA-4.

Acaba de recibir: chocolate de Matias Lopez y barras de Olea.

Almacén de música «Sta. Cecilia.»-Real, 13.

SUSCRICION Á LECTURA. UN PESO AL MES «Librería Universal» de Perdiguero. Calle Real, n.º 5, Manila.

Sastrería de Ernesto Meyer. GOITI, NÚM. 7.

Completo surtido en todo lo concerniente al ramo de Sastrería y se construyen prendas á la última moda con prontitud y esmero como lo tiene acreditado muchos años.

FOTOGRAFIA DE PERTIERRA. ISLA DEL ROMERO, N.º 1.

Única casa en Manila que se hacen los bonitos retratos, conocidos por el nombre de Marfilotipos, en este establecimiento, se hacen toda clase de trabajos difíciles y para ello cuenta con aparatos, de los más modernos, y se surte directamente de las fábricas más acreditadas de Europa, de productos y enseres fotográficos: se trabaja diariamente de 8 de la mañana á 4 de la tarde, á precios sumamente módicos.

FILTRO SIN RIVAL DE TOBA VOLCÁNICA.

Son mejores que los ingleses porque no se necesita reemplazar la materia filtradora y mejores que los de Iloilo, porque la piedra contiene carbon y azufre.—Se venden en el establecimiento LAS NOVEDADES, Escolta 29, al precio de tres pesos filtro.

EL HIERRO BRAVAIS no produce calambres, ni fatiga del estómago, ni diarrea ni estreñimiento de vientre. No tiene ningun sabor ni olor ni comunica al vino, al agua ni á cualquier otro líquido con el cual puede tomarse. JAMÁS ENNEGRECE LOS DIENTES. Los Colores pálidos, afección tan generalizada entre las jóvenes en el período de su formación; la Anemia, la Clorosis, precursoras del mayor número de afecciones crónicas, se combaten eficazmente con el empleo regular del HIERRO BRAVAIS. devuelve á la sangre el color perdido con la enfermedad. NUMEROSAS IMITACIONES Exigir la firma, R. BRAVAIS impresa en rojo. Depositario en la mayor parte de las Farmacias.

BAZAR DE ROPA HECHA Y SASTRERÍA DE L. GIBERT.—ESCOLTA, NÚMERO 72. Véase en el suplemento.